

Paraná,
rosa
de otoño



Amaro
Villanueva

PRESENTACIÓN

*Hombre de afuera, sin hogar maduro,
voy frecuentando el alma de tus calles.*

Lo despiertan estos versos, que apuntará antes del mate. Recién en ese amanecer de 1930 sintió propia su nueva ciudad. Ya sabía que el universo estaba cerca, pero que nos pide una mirada paciente y atenta para revelarse. Allí nació el poema «Urbanidades», dedicado a las calles de Paraná, y también una literatura que encontraría esplendor, más de una década después, en la escritura de crónicas, de las que presentamos aquí una selección. «Estas calles irregulares e indóciles al nivel nos llevan a las cosas y los detalles más inesperados».

José Napoleón Amaro Villanueva, ese es su nombre completo, nació en Gualeguay el 13 de septiembre de 1900 y a sus 27 años se radicó, por tres décadas, en la capital entrerriana. Atento al habla del pueblo, escribió siempre con la puerta entreabierta. Sus estudios sobre el arte de cebar mate y su lenguaje y sobre el canto nacional del *Martín Fierro* iluminan su recorrido literario y vital: desde su pueblo natal al Paraná de estas crónicas, y de aquí a Buenos Aires, donde fue pionero en los estudios del lunfardo. Allí muere el 5 de agosto de 1969.

Los textos del poeta, del periodista, del lexicógrafo, del ensayista, del historiador, del militante, del narrador, tejían una trama única. Las crónicas, que eran un tesoro olvidado, confirman un proyecto literario y cultural donde las cosas nuestras y el lenguaje popular abrigan, cerca, al doblar el recodo de una calle, una esperanza de libertad.

El aire fresco de una tarde límpida de otoño encuentra aquí su lenguaje y «sobre todo un tono: el justo, el de los buenos conversadores o caminadores de esa soledad social que es la escritura». Lo dice Sergio Delgado, quien dirigió las *Obras completas* de Amaro Villanueva, donde el lector entusiasmado por el libro que tiene en sus manos podrá encontrar el conjunto de las crónicas, originalmente publicadas en *El Litoral* de Santa Fe, entre 1942 y 1946. En una primera etapa, a la que pertenecen los textos aquí seleccionados, publicaba sin firma. «Entrerriano residente en Paraná, Villanueva pone en escena a un anónimo “corresponsal” santafesino que ha cruzado el río para encontrarse con el material de sus exploraciones y escribir desde allí las notas que todos los domingos se publicarán en la otra orilla». Así advierte Federico Bibbó la astucia de Villanueva, que a través de este ejercicio de la justa distancia se revela como un *experto ejecutante del género*.

Tanto un lejano lector como un vecino de toda la vida descubrirán en estas crónicas una ciudad desconocida. Calles que nos llevan a plazas, fuentes, monumentos, árboles, parques, personas, personajes, personalidades, memorias, a la historia y al futuro, pinceladas de la mirada de un paisaje personal. Lectores y caminantes desprevenidos son invitados a detenerse en curiosidades que habitan estos paseos y descubrir un mundo. «Se hace incontenible, de inmediato, el deseo de tener a nuestro lado una persona con quien compartir la caminata y las impresiones íntimas».

Bienvenidos a *Paraná, rosa de otoño*.